

Carta abierta al Director de la FAO en su visita a México, 30 abril 2013

Al Director de la FAO, Dr. José Graziano da Silva

A la opinión pública en México y el mundo

A la prensa nacional e internacional

Rechazo al maíz transgénico en centro de origen y a la Cruzada Nacional contra el Hambre

Los movimientos sociales, de jóvenes, campesinos y urbanos que suscribimos esta carta, manifestamos nuestro enérgico rechazo y profunda preocupación por las solicitudes de Monsanto y otras empresas transnacionales para liberar maíz transgénico en México, pretendiendo sembrar en forma comercial decenas de millones de hectáreas en varios estados del Norte del país.

La aprobación de estas solicitudes significaría condenar a los campesinos y campesinas mexicanos a la contaminación transgénica de nuestros maíces, contaminación por la que las empresas podrían demandarnos por “uso” de sus genes patentados, siendo que somos los creadores milenarios de este grano y quienes seguimos manteniendo su diversidad, para bien de toda la humanidad.

Esto no solamente nos afecta en México, sino que significa contaminar a gran escala el centro de origen global de uno de los alimentos básicos más importantes de la alimentación mundial, algo inédito en la historia de la agricultura, colocando en riesgo la diversidad genética y las bases alimentarias de muchos países donde el maíz juega un rol fundamental en la alimentación de los más pobres. Permitir la siembra masiva de maíz transgénico en México, es por tanto un tema de relevancia e impacto global, que va mucho más allá que la decisión del gobierno de México, razón por la cual nos dirigimos a la FAO.

Existen cada vez más evidencias científicas de que los organismos transgénicos y el uso masivo de agrotóxicos que los acompaña, tienen impactos serios sobre la salud. El maíz transgénico con el gen Mon603, ahora solicitado por Monsanto para sembrar en millones de hectáreas, ha provocado cáncer en ratas. Sabemos que existen controversias científicas al respecto, pero no tiene sentido que se exponga a la población a este experimento, siendo que existen numerosas alternativas probadas para la producción de maíz no transgénico en México. Siendo México el país del mundo donde se consume más maíz en alimentación humana, esta siembra nos convertiría en ratas de laboratorio.

Al respecto, señalamos el llamado de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad, **apoyado por más de tres mil científicos** nacionales e internacionales, llamando al gobierno a que no autorice la siembra comercial y cancele todas las siembras en fase piloto y experimental de maíz transgénico en México. (Texto en www.uccs.mx/doc/g/planting-gmo-corn_es)

Entre otros puntos, en ese documento se señala claramente que las normativas de bioseguridad en México no cumplen con los requisitos científicos para proteger el maíz, y que las consultas públicas oficiales no han tomado en cuenta ninguna de las opiniones críticas, ni de científicos, ni de organizaciones sociales, a la liberación de maíz transgénico. Incluso se ha ignorado los pareceres negativos y documentos de organismos gubernamentales, como la Comisión para el Uso y el Conocimiento de la Biodiversidad (Conabio), que demuestran que todo México es centro de origen de maíz y por tanto no se puede liberar maíz transgénico en ningún estado.

No existe ninguna razón de bien público para sembrar transgénicos en México, mucho menos maíz transgénico, siendo éste el centro de origen. Existen numerosas alternativas de producción, más sanas y sin riesgos, que afirman la soberanía alimentaria, la diversidad y generan mejores economías rurales para la vasta mayoría. Ni el abasto, ni la producción, ni el consumo en México necesitan de la siembra de maíz transgénico. Autorizarlo sería únicamente para favorecer los intereses de las transnacionales biotecnológicas, contra el bienestar del resto del planeta, la diversidad, la naturaleza.

En la misma tónica y lógica se ha diseñado el programa gubernamental Cruzada Nacional contra el Hambre, desde sus inicios organizado como una campaña política, asistencialista y clientelar, diseñada desde arriba, y con participación de grandes transnacionales de la cadena agroalimentaria industrial, como Nestlé, Pepsico y Walmart. Las organizaciones firmantes tenemos claro que el hambre es un tema fundamental en el país y existen desde las organizaciones, sólidas propuestas para enfrentarla. Pero estas empresas y este tipo de políticas públicas para favorecerlas, son las responsables del empeoramiento de las condiciones de hambre y pobreza rural y urbana.

Por iniciativa de cientos de organizaciones sociales de todo el país, se ha presentado una demanda contra el estado mexicano, por desvío de poder, ante el Tribunal Permanente de los Pueblos. Este proceso comenzó en 2011 y culminará con una audiencia final en 2014, frente a un jurado internacional, sobre las principales formas de violencia que vive el país. En la audiencia temática “Violencia contra el Maíz y Soberanía Alimentaria” que se presentará ante este Tribunal, se señalan los temas aquí nombrados como cruciales para impedir la soberanía alimentaria en México, con repercusiones a nivel mundial. El papel del gobierno y de la FAO, junto a otras instituciones, que se discuten en la audiencia.

Por ello recogemos y afirmamos lo expresado en el dictamen de la pre-audiencia nacional “Contaminación del maíz transgénico”, del Tribunal Permanente de los Pueblos, realizada en Oaxaca, México, el 26 y 27 de abril de 2013:

“La denuncia presentada en esta pre-audiencia, así como los muchos casos, testimonios y probanzas aducidas, demuestran que la devastación de la vida campesina, la migración forzada, la pérdida de biodiversidad y los daños al ambiente y la salud han sido causadas directamente por las políticas agrarias y agrícolas, las políticas públicas de “asistencia” (como la Cruzada contra el Hambre), así como por la política económica y la comercial, vinculadas con los tratados de libre comercio adoptados por el Estado mexicano y otros instrumentos nacionales e internacionales, relacionados con la autorización de transgénicos, que fomentan los monocultivos, la agroindustrialización y el acaparamiento de tierras.

(...)

Denunciamos a los órganos de Naciones Unidas, que saben bien que proteger los centros de origen es esencial para mantener los cultivos vivos. Sería la primera vez en que un centro de origen se contamina, y pese a ello, esos órganos no están haciendo nada al respecto”

Reafirmamos también la demanda de esta pre-audiencia para cancelar todo tipo de siembra de maíz transgénico y no autorizar las nuevas solicitudes para liberación comercial. Apoyamos su demanda de "elevar a nivel constitucional la prohibición de transgénicos, incluyendo su introducción, producción, circulación, comercialización y el fomento de su consumo", así como la consideración de cualquiera de estos actos como delitos graves.

Demandamos a la FAO que asuma su responsabilidad para señalar las verdaderas causas del hambre, que no preste su aval a proyectos que niegan su solución y que intervenga para impedir que se contamine el centro de origen global del maíz.

¡No al maíz transgénico!

¡No a la cruzada del gobierno y las transnacionales que aumentará el hambre!

Red en Defensa del Maíz, Movimiento Yo Soy 132 Ambiental, Jóvenes ante el Desastre y la Emergencia Nacional, Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (Uprez), Asamblea Nacional de Afectados Ambientales, Unión Nacional de Organizaciones Campesinas Regionales Autónomas (Unorca), La Vía Campesina América del Norte, Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano (Ceccam), Colectivo de Abogados Solidarios (Causa), Grupo ETC, Grain

Contacto: maizenred@gmail.com